

## Meet: Relato de una experiencia pedagógica

*Marien Alexandra Gil Serna<sup>1</sup>*  
*Secretaría Académica y Docente Catedrática*  
*Instituto de Educación a Distancia – Universidad del Tolima*

*María Ayala Osorio*  
*Docente Catedrática*  
*Instituto de Educación a Distancia – Universidad del Tolima*

Promover una pedagogía para la formación del profesorado supone tener en cuenta la experiencia y traer al aula relatos de experiencias educativas. Son estas narraciones, propias y ajenas, las que nos permiten conectar con las dimensiones subjetivas de quienes las viven y con las circunstancias en que se producen. Una conexión que nos pone a pensar de manera singular: apegados a la experiencia.

José Contreras Domingo

Las narrativas pedagógicas, son una invitación a hacer de la experiencia y de las vivencias singulares pretextos para reflexionar sobre nuestra práctica como docentes y configurar con ellas saberes personales, que se convierten en nuestras maletas de viaje en el aula de clase. “La educación por narrativas tiene tanto una función informativa como ‘transformadora’ en la educación de la mente y en la introducción de la cultura” (Bolívar, Domingo, & Fernández, 2001, p. 49) Es así, como, hace más de un año, hemos emprendido el viaje pedagógico de explorar la formación de formadores desde las narrativas pedagógicas; a partir, de los cursos de práctica pedagógica que vivenciamos en el programa de

Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana del IDEAD, los cuales, se han convertido en una fábrica de relatos, emanados de la experiencia misma de los estudiantes, quienes desde sus narrativas se descubren a sí mismo en su devenir como maestros y por supuesto para nosotras, las docentes, que en palabras de Ávila Penagos, “no somos solamente narrados, también comenzamos a construir nuestras narraciones. (2014, p. 84)

Cuando nos planteamos por primera vez este reto de explorar la formación de formadores desde las narrativas pedagógicas, no imaginábamos que tendríamos que vivir una situación de confinamiento y mucho menos de aislamiento; así que nuestro primer intento de llevar a nuestras clases de práctica dicho enfoque fue realizado en los encuentros o tutorías que el IDEAD programa y que por supuesto, son presenciales. Una de nuestras dudas más grandes fue ¿cómo explicar lo narrativo? Y aún quizá más problemático ¿cómo explicar y ejemplificar las narrativas pedagógicas? Fue entonces cuando decidimos que no era posible sino lo hacíamos desde nuestra propia experiencia, pues como bien lo dice Contreras Domingo:

Aprender es siempre un modo de vivir la relación de continua ida y vuelta entre eso que se convierte

<sup>1</sup> Estudiante de doctorado e Educación de la Universidad Nacional del Rosario – Argentina. Secretaría Académica y catedrática del Instituto de Educación a Distancia de la Universidad del Tolima.

en pregunta, en misterio, en curiosidad, en no saber pero querer saberlo, (...) no hay que perder de vista que este aprender es siempre vivido desde cada uno, desde cada una: desde sus modos de reaccionar, desde sus curiosidades, desde sus impulsos o retenciones, desde las expectativas que cada uno siente o interioriza, desde sus resistencias o miedos, desde sus ánimos a lanzarse a la exploración, o sus sentimientos de torpeza, desde sus extroversión o su timidez. Se podría decir, por tanto, que se aprende narrativamente también en otro sentido: en el relato particular de la vida de cada uno. Se aprende, para cada una o cada uno, en una historia entre lo personal y lo colectivo, entre sí en el mundo y sí consigo. De cada proceso vivido en las clases solemos contar una sola historia, pero se podrían contar tantas como personas. Y yo no puedo olvidar, aunque no sea capaz de expresarlo y ni siquiera haya sido capaz de captarlo, que en la historia que aquí he contado, o tras ella, hay muchas otras historias dependiendo de qué y cómo vivió cada una, cada uno, esto que aquí he relatado. (2016, p. 24)

Fue así como empezamos a construir nuestro propio relato narrativo, sobre nuestras tutorías, como las íbamos preparando, llevando a cabo y las dudas que se iban gestando en ese devenir, porque así como lo expresa Nancy Ortiz Naranjo (2020) “el maestro produce un saber pedagógico que, aunque tiene un gran valor intelectual y cultural, no siempre es reconocido por la comunidad científica debido a que no suele ajustarse a las retóricas y esquemas lógicos de escritura y publicación que dicha comunidad prescribe actualmente.” Y como experiencia que se lleva al margen empezamos a tejer nuestra propia narrativa y a brindar los espacios y los pre-textos para ir encontrando su propia voz, tal y como se escribió el 5 de octubre de 2019

Haciendo tributo a la idea de que la subjetividad del maestro se configura desde nuestras experiencias y desde la reflexión constante de nuestras prácticas pedagógicas... invitamos a nuestros aprendices a escribir su primera narrativa pedagógica sobre sus primeras experiencias de observación de la escuela... se disponen a escribir... ahora nos espera la lectura de sus huellas... (Marien Alexander Gil)

El tiempo ha pasado inexorablemente y, hoy queremos compartir con ustedes una serie de fragmentos de narrativas dibujadas por nuestros estudiantes, a partir de la experiencia de encuentro tutorial virtual a la que nos vimos avocados por la pandemia mundial del Covid-19. Aquí, los estudiantes del curso de Práctica Pedagógica II, tejen un tapiz de experiencias de una vivencia que ha de transformar sus vidas y su configuración de subjetividades como maestros en formación. Citando a Freire, en *Cartas a quien pretende enseñar*, ya que ese fue el libro en torno al cual giró nuestra primera tutoría virtual: Asumir el miedo es no huir de él, es analizar su razón de ser, es medir la relación entre lo que lo causa y nuestra capacidad de respuesta. Asumir el miedo es no esconderlo, solamente así podremos vencerlo. (2002, p. 88)

Miedo es lo que nos circunda en estos tiempos: miedo al afuera, miedo al otro, miedo al virus, miedo al contagio, miedo a las clases virtuales, miedo a estar en casa. Con ese miedo latente mis estudiantes se conectaron a nuestra primera tutoría virtual, así lo expresa Karen:

Las expectativas ante lo desconocido siempre nos harán fusionar sensaciones por un lado de miedo, nerviosismo o incertidumbre y por otro de certeza –esperando hacer lo correcto-, llenos de valor y tratando de encontrar la calma. Es por esto que, en la sesión de hoy sábado 21 de marzo de 2020, la modalidad virtual implementada en la clase de Prácticas II, me invitó ante la dificultad de emergencia sanitaria enfrentada en la realidad social a nivel mundial, a no sucumbir, a encontrar otros senderos y sobre todo a mantenerme dispuesta de ayudar, siempre cuidando de sí y del otro, así sea en la distancia. (Karen Adriana Montoya)

Karen nos invita a pensar sobre los muros que nosotros mismos construimos, de pronto esa era la barrera que muchos teníamos con las estrategias mediadas por TIC. Un muro construido con nuestros miedos, con nuestros prejuicios, con nuestra resistencia a salir de lo cotidianos. Después de la primera experiencia de encuentro, a través de la herramienta Meet,

nos dimos cuenta que el asunto no era tan difícil, que era posible el encuentro, que era posible desde lo virtual seguir tejiendo la imprescindible relación entre estudiantes y maestros. Lyda algo nos narra al respecto:

Ya cuando iniciamos clase a la 1: pm, mi expectativa cambio por que las herramientas TIC que utilizaron las profes son muy buenas, ya que la clase fue más didáctica y se pudo interactuar mejor, aunque sentía un poco de nervios y timidez me gustó mucho la interacción de las profes porque fueron muy didácticas y su metodología fue muy buena, a pesar de las fallas de la red se realizó la tutoría con éxito y todos quedamos satisfechos. (Lyda Fernanda Vargas)

Como en toda clase la incertidumbre está a flor de piel y la realidad se torna resbaladiza. Al igual que en la puesta en escena presencial, esta puesta en escena virtual también tiene sus altibajos. A veces el internet no funciona como deseamos, a veces debemos esperar un poco a que los compañeros resuelvan asuntos técnicos, a veces el audio no funciona, a veces, a veces, a veces... Pero cuantas veces también en nuestra aula de clase presencial el video beam se apaga, el internet no funciona, el computador falla. En este punto le daré la voz a María:

En un inicio tenía una perspectiva baja, pensando que quizás se iba a dificultar la clase en caso tal que no sirviera la herramienta virtual propuesta por la docente, y ya en el transcurso de la clase mis perspectivas iban cambiando para bien; tanto, que propuse a otros docentes de otras materias implementar esta herramienta. (María Lisbeth Valencia)

Pero esa realidad resbaladiza también nos sorprender y resulta que, a veces, también las cosas salen bien. Esta vez, parece que las cosas salieron bien, logramos conectarnos en línea 23 estudiantes y la docente, logramos hablar un poco de Freire, pudimos ver nuestros rostros, e incluso conocer un poco más al otro, ver los contornos de sus hogares, así lo lee Marilyn:

Me pareció muy bueno el medio por el que nos comunicamos, la conversación fue muy fluida al igual que la participación de mis compañeros de estudio, fue muy chévere ver a mis compañeros desde otro ángulo, ya que vi que también tienen vida. Porque al verlos en las clases presenciales se ven diferentes. (Marilyn Cortes)

Tengo claro que la herramienta no es el fin. Meet, fue tan solo un medio, a través del cual nuestro vínculo permaneció vivo. Karen usa una bella metáfora:

El uso de las TIC fue, por tanto, el hilo que sujetamos cada participante, buscando tejer y confeccionar ideas respecto a su utilidad y su interacción. Y hay que decir, en ambos casos el tejido avanzó, pero no culminó. Por ahora, sólo resta esperar el próximo encuentro que, de acuerdo con las medidas implementadas desde el gobierno nacional, nos permitirá extender dicho trabajo arduo, pero que estoy segura dará un lienzo fuerte sobre el cual podamos re-escribirnos. (Karen Adriana Montoya)

Las mediaciones nos permitieron sujetar los hilos que no vinculan como comunidad académica, para seguir tejiendo esta experiencia de devenir maestros juntos. Es claro que esta experiencia mundial de llevar la escuela a la virtualidad, como camino para mantener viva la educación, nos llevará a re-escribir y re-descubrir nuevas formas de ser maestros y estudiantes. Hoy puedo decir, que el COVID19 nos quitó la libertad de salir de casa, en incluso la libertad de estar en contacto físico con el otro; pero no nos quitó el vínculo entre maestros y estudiantes. Para el IDEAD, este vínculo sigue vivo y muy seguramente emerja, al finalizar este aislamiento, fortalecido. Anabeiba, así lo expresa:

Lo que experimenté fue una alegría, porque así fuera por internet, al menos nos pudimos ver y escuchar. Para finalizar, lo que imagine fue que sería aburrido, pero en realidad fue muy interesante. No es igual que en presencial, así que ese aspecto le dio algo novedoso. (Anabeiba Varón)

En medio del caos y de la hasta ahora incomprensible pandemia, las tutorías mediadas son una “poiesis”, una manera de resistir y re-crear, de mantener viva la esperanza en nuestros proyectos y en nuestros sueños, de retener, en palabras de Jaqueline, algo de nuestra normalidad:

Es grato el poder observar que, ante esta calamidad, que se está viviendo aún, podemos contar con un aspecto normal de nuestra vida, como lo son los encuentros tutoriales. Ya que en nuestra modalidad este es el único espacio físico que compartimos con la mayoría de nuestros compañeros y que estas se sigan haciendo es un acto significativo; ya que retomando una de las anteriores reflexiones puedo presenciar como la profesión para la cual nos estamos formando es necesaria aun en tiempos difíciles (Jaqueline Peña)

Por último, esta puesta en escena de encuentros tutoriales mediados fue también “una especie de lección de vida” para este grupo de maestros en formación, una reafirmación de que el maestro también se configura desde sus experiencias vitales, desde las lecturas que hacemos de los

contextos (freire) y las re-escrituras del mismo. Así lo narran Indira y Cristhian:

En conclusión, este espacio me llena de agrado al convencerme que para un buen maestro no hay impedimento alguno, que un buen tutor busca las herramientas necesarias para llevar a cabo su clase, un buen maestro hace lo posible por facilitar el proceso de enseñanza. (Indira Tatiana Amaya)

No niego mi incredulidad sobre la idea de reemplazar las tutorías presenciales por virtuales. Hablando con franqueza, en primera instancia no daba mi voto de confianza a desarrollar las clases virtuales, prefería que se aplazaran las tutorías, creo que era ese miedo en mi interior a lo desconocido o quizás mi acomodo y confort. Pero hoy pude vivir una nueva experiencia, admiro a la Universidad por buscar diferentes metodologías haciendo uso de las TIC, a los profesores por su compromiso, lo cual me hizo cambiar mi pensamiento.

Creo que es una gran herramienta, sentí mucha incertidumbre, pero me llevó un gran concepto “La educación se puede desarrollar en cualquier ámbito y con cualquier medio, siempre y cuando las personas decidan que así sea”. (Cristhian Castro)



Grupo de Práctica Pedagógica II. Marzo 7 de 2020. Acuerdo Pedagógico. Fue nuestro primer encuentro físico, aquí podíamos estar juntos, podíamos abrazarnos. Después nuestros encuentros fueron virtuales, aprendimos a estar juntos de otro modo.

## Referencias bibliográficas

- Ávila Penagos, R. (2014). *La escuela: lugar de encuentros y encontronos*. Bogotá: Magisterio Editorial.
- Bolívar, A., Domingo, J., & Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación*. Madrid: Editorial La Muralla.
- Contreras Domingo, J. (2016). Tener historias que contar: profundizar narrativamente la educación. *Roteiro, Joaçaba*, 15-40.
- Ortiz Naranjo, M. N. (2020). Pensamiento Narrativo y saber pedagógico. Apuntes para acompañar la escritura de trabajos de grado y tesis narrativas. En M. N. Ortiz Naranjo, *Escribir, pensar y devenir maestro. Emergencias de lo narrativo en la formación del maestro de humanidades*. Medellín: Universidad de Antioquia.

### Referencia

Marien Alexandra Gil Serna, María Ayala Osorio. *Meet: Relato de una experiencia pedagógica*

Revista Ideales (2020), Vol. 11, 2020, pp. 106 - 110

Fecha de recepción: abril 2020 Fecha de aprobación: agosto 2020